**Informe del Comité para la Eliminación de la
Discriminación contra la Mujer
23º período de sesiones
(12 a 30 de junio de 2000)
Extractado del: Suplemento No. 38 (A/55/38)**

Observaciones finales del Comité: Camerún

Informes iniciales

30. El Comité examinó el informe inicial del Camerún (CEDAW/C/CMR/1) en sus sesiones 476^a, 477^a y 483^a, celebradas los días 20 y 26 de junio de 2000 (CEDAW/C/SR.476, 477 y 483).

Presentación por el Estado parte

31. Al presentar el informe, la representante del Camerún informó al Comité de que en su país la discriminación contra la mujer era el resultado de una situación de facto, más que de jure. A manera de ejemplo, indicó que la utilización por la mujer del apellido de su esposo era opcional y no una obligación establecida por la ley. Antes de que el Camerún ratificara sin reservas la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, el Gobierno había tomado varias medidas legislativas y judiciales para luchar contra la discriminación de jure. Entre esas medidas, señaló la aprobación en 1972 de la Constitución, en que se consagró el principio de la igualdad entre los sexos. Otras medidas legislativas introducidas antes de la ratificación de la Convención fueron las siguientes: el Código del Trabajo, en que se reconoció el derecho al trabajo; el Estatuto General de las Funciones Públicas del Estado, en que se concede a todos los ciudadanos, sin distinción por motivos de sexo, el derecho a tener acceso a las funciones públicas; y el Código de Nacionalidad, en que se otorgan los mismos derechos a las mujeres y los hombres en relación con la obtención, el cambio o la retención de la nacionalidad.

32. La representante indicó que, si bien las leyes no eran discriminatorias, algunas medidas de carácter ju-rídico, debido a su ambigüedad, podrían ocasionar desventajas para la mujer. En particular, en el artículo 7 del Código de Comercio se autoriza al esposo a interrumpir la actividad laboral de su esposa mediante notificación de su oposición al Tribunal de Comercio. Con arreglo a los artículos 1421 y 1428 del Código Civil, las mujeres no tienen pleno derecho a utilizar, o vender sus propiedades ni disfrutar de ellas, aunque esos derechos estén reconocidos en la Constitución. En ese contexto, en el artículo 1421 se otorga al esposo el derecho a administrar la propiedad común, con lo cual se le otorga el derecho a vender o hipotecar los bienes de la pareja sin el consentimiento de la esposa. En los artículos 108 y 215 del Código Civil se otorga al esposo el derecho exclusivo a determinar el domicilio de la familia, en tanto que en el artículo 361 del Código Penal se define el delito de adulterio en términos que resultan más favorables a los hombres que a las mujeres.

33. La representante informó al Comité de que el Gobierno había adoptado varias disposiciones legislativas para lograr la igualdad entre las mujeres y los hombres. Entre esas medidas, señaló la eliminación del requisito de autorización por el esposo para que la esposa viaje al extranjero, el otorgamiento a la mujer trabajadora de prestaciones para la vivienda iguales a las que reciben los hombres y la readmisión

de las niñas cuya asistencia a la escuela había sido suspendida debido a que estaban embarazadas. Los fallos del Tribunal Supremo, entre ellos el fallo No. 14/L, de 1993, en los que se reconocen los derechos de la mujer a la herencia, también han contribuido a la lucha contra la discriminación.

34. La representante indicó que, desde la ratificación de la Convención, dentro del Ministerio de Justicia se había reorganizado la Comisión de Reformas Legislativas y Jurídicas, la cual comprendía ahora una Comisión de Legislación Civil, mediante la cual estaba representado el Ministerio de la Condición de la Mujer. La Comisión estaba elaborando un nuevo Código de Familia. Se había creado una dependencia de servicios que estaba encargada de la reforma en el Ministerio de la Condición de la Mujer, como parte de la Dirección para la Promoción y la Reforma, y que tenía planes de presentar proyectos de ley con objeto de promover los derechos de la mujer. A ese respecto, se había estado preparando un proyecto de ley en el cual se prestaba atención a la violencia contra la mujer y se tenía en cuenta la cuestión de la mutilación genital femenina.

35. La representante informó al Comité de que en los niveles central, intermedio y comunal existían estructuras para la promoción de la mujer y que se habían establecido centros de coordinación en algunas de esas estructuras. Existían delegaciones del Ministerio de la Condición de la Mujer a nivel provincial y departamental, así como servicios a nivel de distrito, y había un conjunto de actividades previstas a nivel local. También existía una red de organizaciones, entre ellas organizaciones no gubernamentales, que se ocupaban de promover los derechos de la mujer, luchar contra la violencia y la discriminación contra la mujer y promover la capacitación de la mujer en las esferas cultural, socioeconómica, científica y tecnológica.

36. La representante informó al Comité de que algunos de los factores que obstaculizaban la aplicación de la Convención en el Camerún eran: la índole multiétnica del país; la coexistencia de normas contradictorias establecidas por el derecho consuetudinario y por el derecho común; la existencia de un sistema dual heredado del colonialismo francés y británico; el conocimiento limitado de la Convención entre las distintas entidades sociales; la ausencia de una definición jurídica de la discriminación y de las sanciones relacionadas con la discriminación; el alto índice de analfabetismo de las mujeres; los limitados recursos materiales, financieros y humanos que se asignaban a los mecanismos encaminados a promover el adelanto de la mujer; el difícil entorno económico internacional que, mediante programas de ajuste estructural, estaba provocando el desmantelamiento de la seguridad social; y la participación limitada de las mujeres en las actividades tendientes a mejorar su situación, tanto en términos de participación política como de comprensión de la función que pueden desempeñar en el mejoramiento de esa situación.

37. Para concluir, la representante informó al Comité de los acontecimientos que habían ocurrido en el Camerún, en particular en el plano político, desde la presentación del informe al Comité en 1998 y que demostraban el compromiso del Gobierno de luchar contra las distintas formas de violencia y discriminación contra la mujer. Se consideraba la posibilidad de tomar nuevas medidas en el futuro para velar por que se promovieran y protegieran los derechos de la mujer, con arreglo a las disposiciones de la Convención.

Observaciones finales del Comité

Introducción

38. El Comité felicita al Gobierno del Camerún por haber ratificado sin reservas la Convención y por haber presentado un informe inicial detallado y bien estructurado, en que se proporciona información sobre la aplicación de todos los artículos de la Convención, así como los datos estadísticos pertinentes. Da las gracias a la representante del Camerún por la presentación oral del informe y por las respuestas que ha formulado a las preguntas de los integrantes del Comité, lo cual ha permitido comprender mejor la evolución de la situación de la mujer camerunesa.

39. El Comité felicita asimismo al Gobierno por haber enviado una delegación importante y de alto nivel, encabezada por la Ministra de la Condición de la Mujer. Reconoce el espíritu abierto con que el informe se había elaborado y había sido presentado por el Estado Parte, lo cual ha dado lugar a un diálogo constructivo con el Comité.

40. El Comité acoge complacido la incorporación de la Convención, por medio del artículo 65 de la Constitución de 1996, en el sistema jurídico nacional.

41. El Comité felicita al Gobierno por haber logrado que las asociaciones femeninas y las organizaciones no gubernamentales participaran en la elaboración del informe inicial

Aspectos positivos

42. El Comité acoge con beneplácito la creación, en diciembre de 1997, del Ministerio de la Condición de la Mujer, hecho que demuestra el interés del Gobierno por promover los derechos de la mujer. Además, observa con satisfacción que dicho ministerio ha designado coordinadores en todos los ministerios a fin de lograr que las cuestiones de género se tengan en cuenta en todos los programas y las políticas nacionales en favor de la mujer y saluda, en particular, la existencia de un plan nacional de promoción de la mujer.

43. El Comité encomia al Gobierno del Camerún por las disposiciones adoptadas para eliminar la práctica de la mutilación genital, que es una violación de los derechos humanos y atenta contra la integridad física y moral de la mujer joven y constituye un peligro para su vida y su salud.

Factores y dificultades que afectan a la aplicación de la Convención

44. El Comité reconoce que la puesta en práctica del programa de ajuste estructural, unida a la privatización, especialmente en los sectores de la salud y la educación, plantean graves problemas a la plena aplicación de la Convención.

Principales esferas de preocupación y recomendaciones

45. El Comité toma nota con preocupación de que, a pesar de la incorporación de la Convención en la legislación nacional, y de algunas mejoras legislativas, existen varias disposiciones discriminatorias, lo que obstaculiza la plena aplicación de la Convención. El Comité también expresa su preocupación porque el mantenimiento de leyes discriminatorias pertenecientes a dos sistemas jurídicos diferentes, así como el derecho consuetudinario, contribuye a agravar ese problema.

46. El Comité recomienda que el Estado parte inicie urgentemente una reforma amplia de la legislación para promover la igualdad de las mujeres y sus derechos fundamentales. El Comité también recomienda la introducción de recursos jurídicos efectivos, y un examen y revisión del derecho consuetudinario que sea incompatible con los derechos humanos de la mujer.

47. El Comité considera que la falta de asignación de recursos suficientes para la promoción de la mujer, con la consiguiente ejecución incompleta de los programas y proyectos, dificulta gravemente el mejoramiento de sus condiciones de vida.
48. El Comité insta al Gobierno a que dedique recursos suficientes destinados a programas específicos de promoción de la mujer.
49. El Comité observa con preocupación que, pese a algunos esfuerzos, no existe un criterio holístico con respecto a la prevención y eliminación de las distintas formas de violencia contra las mujeres y la niñas, especialmente la mutilación genital y la violencia doméstica.
50. El Comité invita al Gobierno a aplicar la recomendación general 19 del Comité y a formular políticas y programas destinados a eliminar esas violaciones de los derechos humanos de la mujer. Recomienda que el Gobierno facilite el acceso a los recursos jurídicos y a los servicios médicos, establezca servicios para la orientación de las víctimas, capacite al personal de justicia, de salud y de policía, y organice campañas de concienciación de la opinión pública a fin de acabar con todo tipo de tolerancia respecto de cualquier forma de violencia contra las mujeres y las niñas.
51. El Comité expresa su preocupación por el hecho de que, debido a la feminización cada vez mayor de la pobreza, esté aumentando el número de mujeres y niñas que se dedican a la prostitución y, por lo tanto, que están expuestas a la explotación.
52. El Comité insta al Gobierno a que elabore y ejecute planes de reducción de la pobreza a fin de que las mujeres y las niñas no tengan que dedicarse a la prostitución como medio de subsistencia. El Comité recomienda que el Gobierno elabore programas de reintegración de las prostitutas, de concienciación de la opinión pública y de prevención de esa explotación. Además, teniendo en cuenta la pandemia de VIH/SIDA en el Camerún, debe prestarse plena atención a la facilitación de servicios de salud a las prostitutas.
53. Preocupa al Comité la persistencia de las prácticas culturales y de los estereotipos profundamente arraigados respecto de las funciones y responsabilidades de los hombres y las mujeres en todas las esferas de la vida, lo cual afecta a su goce de todos los derechos humanos.
54. El Comité insta al Gobierno a que examine todos los aspectos de esta situación y promulgue leyes que prohíban las prácticas culturales discriminatorias, especialmente las relativas a la mutilación genital de las mujeres, el levirato, la sucesión, el matrimonio precoz y forzado y la poligamia. También insta al Gobierno a que ejecute un mayor número de programas de concienciación, información y capacitación para dirigentes de la comunidad y la opinión pública en general, a fin de cambiar las mentalidades y corregir los estereotipos sobre la función y las responsabilidades de las mujeres y los hombres.
55. Preocupa al Comité la proporción sumamente pequeña de mujeres candidatas a la elección y nombramiento para cargos públicos y puestos directivos, así como el bajo porcentaje de mujeres en cargos ministeriales.
56. El Comité insta al Gobierno a que adopte medidas efectivas para aumentar el número de mujeres elegidas y designadas para cargos públicos y puestos directivos.
57. Pese a los esfuerzos realizados por el Gobierno en el sector de la educación, el Comité expresa su preocupación por la baja proporción de mujeres que saben leer y escribir, la elevada tasa de abandono escolar femenino y la baja tasa de matriculación femenina en la educación básica.

58. El Comité alienta al Gobierno a intensificar sus esfuerzos para facilitar el acceso de las jóvenes a la enseñanza básica y secundaria y a elaborar programas destinados expresamente a reducir el analfabetismo femenino.
59. El Comité toma nota con preocupación de la elevada tasa de fecundidad y los frecuentes embarazos, la elevada mortalidad materna e infantil y la pandemia del VIH/SIDA en el país.
60. El Comité pide al Gobierno que revise las leyes sobre el aborto, se esfuerce en promover la utilización de los métodos anticonceptivos y de preparar programas de protección de las madres y los niños. Recomienda también que se intensifique la campaña de información a las mujeres sobre los riesgos y los efectos de las enfermedades transmitidas sexualmente, especialmente el VIH/SIDA.
61. El Comité observa con inquietud que, pese a la función importante que desempeñan en el Camerún las mujeres de las zonas rurales y a los esfuerzos realizados por el Gobierno para prestarles servicios de educación y divulgación, esas mujeres son un grupo desfavorecido y viven en condiciones difíciles.
62. El Comité exhorta al Gobierno a prestar la máxima atención a las necesidades de las mujeres de las zonas rurales y a velar porque se beneficien con las políticas y los programas de todos los sectores. Habría que velar porque las mujeres de las zonas rurales pudiesen participar en condiciones de igualdad en la adopción de decisiones con el fin de que tengan acceso a los servicios de alfabetización, de salud, de agua potable y de crédito.
63. El Comité insta al Gobierno a que acepte la enmienda del párrafo 1 del artículo 20 de la Convención respecto del período de reuniones del Comité.
64. El Comité exhorta también al Gobierno a firmar y ratificar el Protocolo Facultativo de la Convención.
65. El Comité pide al Gobierno que en su próximo informe periódico responda a las cuestiones concretas planteadas en las presentes conclusiones. Le pide igualmente que mejore la reunión y el análisis de los datos estadísticos desglosados por sexo y por edad respecto de la pobreza y de la violencia contra las mujeres, y en lo que se refiere a la aplicación de los artículos 10, 11, 12, 14 y 16 de la Convención, y que se los presente en su próximo informe.
66. El Comité pide que el texto de las presentes conclusiones se difunda ampliamente en el Camerún a fin de informar a la población, especialmente a los funcionarios gubernamentales y al personal político, de las medidas adoptadas para garantizar la igualdad de jure y de facto de las mujeres y de las medidas complementarias que se han de adoptar al respecto. Pide igualmente al Gobierno que siga divulgando ampliamente la Convención, su Protocolo Facultativo, las recomendaciones generales del Comité y la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, y los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”, que se celebró en junio de 2000, especialmente entre las asociaciones de mujeres y las organizaciones de defensa de los derechos humanos.